

sotros perdonamos a nuestros deudores, con el poderoso ejemplo que nos disteis, al decir en favor de vuestros enemigos „Padre perdónalos, porque no saben lo que hacen.“ Por vos mismo, que con el Padre, y el Espíritu-Santo vives y reinas eternamente. Amen.

## ASPIRACION.

Vives y mueres por mí,  
O Divino Redentor!  
No correspondo á tu amor.  
Si no vivo, y muero en tí.

## DIA SESTO

## SESTO INSTANTE.

*El instante glorioso de la triunfante Resurrección de nuestro Salvador, causando, al mismo tiempo, gozo inesplicable de su Santísima Madre,*

## PUNTO DE MEDITACION.

Considera, que el admirable instante de la triunfante, y gloriosa resurrección de Jesús, es uno de los misterios de mayor gloria de Dios, de mayor utilidad para la naturaleza humana, de mayor alegría para el cielo, de mayor solidez para la Iglesia

católica, de mayor honra para Jesu-cristo porque prueba invenciblemente su Divinidad, de mayor confusión para sus enemigos, de ternura, júbilo, y esperanza para las almas devotas! Pero para la divina Madre de Dios, no hay terminos con que poder pintar los grandiosos efectos que le causó.

¡Quedando el divino cuerpo de Jesús colgado en la cruz, pero unido como su alma a la Divinidad, bajo esta alma divina al seno de Abrahán, y aunque por ser espíritu, nada le podía estorbar este descenso; sin embargo, en señal, de obsequio a tanta magestad, se rompieron muchos peñascos en las entrañas de la tierra, por donde debía pasar, acompañado de innumerables legiones de Angeles: y entrando en aquella caverna, la llenó de luz, glorificando en el momento, a todas las almas que allí le esperaban! Y como el sol, al montar sobre el horizonte, estiende su luz hasta el ocaso, así llegó con sus efectos, a los otros tres infiernos, obrando admirablemente en cada uno, confirmando en sus respectivos castigos, a los espíritus malig-

MA  
AGEN

prio tem-  
ueretaro,  
a.

amiento,

ientos siete

ENCINAS,

PROPA-

z, de la

cha fiesta

B.A.

RA

CÓN LAS LICENCIAS NECESARIAS.

Impreso en México, en la Oficina de Doña María Fernandez de Jauregui, calle de Stó. Domingo. Año de 1807.

13

nos, y almas reprobadas; mas en el purgatorio, dejandole desierto, porque en gloria de este triunfo, mandó a los Angeles trajesen a su presencia, todas las almas que habia en él, y absolviendolas de las penas que aun les faltaban, las beatificó en un punto: y permaneciendo allí desde las tres y media de la tarde del viernes santo, hasta poco despues de las tres de la mañana del domingo, casi treinta y seis horas, en este termino salió, y apareció sobre la tierra, ¿mas quien pintará dignamente, el modo tan glorioso de su salida? ¿Le iban haciendo la corte, no solo innumerables espíritus angelicos, sino tambien muchos millones bienaventurados de cuantos se habian salvado en mas de cinco mil años, que contaba ya el mundo!

Llegando al sepulcro, hizo que aquellas almas viesen y adorasen su sagrado cuerpo difunto, y que especialmente, nuestros primeros Padres, reconociesen con asombro, el costo tan sangriento, que le tuvo a nuestro divino Salvador su primer pecado! Introdujose luego aquella divina alma en el sagrado cuerpo, y resucitandole

con su propia virtud, a vida inmortal y eterna, ¿quien será capaz de dibujar los cambiantes de su gloria? ¡O que consonancia tan bella y admirable hacian los rubies de las cinco llagas, que quiso dejar abiertas, con el resto de su cuerpo glorioso! Prometió despues a todas las almas que le acompañaban, que, del mismo modo, las resucitaria sus cuerpos, el ultimo dia de los tiempos, y para prueba, y ensayo de esta magnifica promesa, mandó luego a las de muchos de los santos, que uniendose a sus cuerpos los vivificasen, y obedeciendo a su omnipotente voz, resucitaron, como dice el evangelio muchos Santos, y aparecieron a algunos justos, en la santa ciudad!

¡Con esta comitiva tan gloriosa y brillante se dirigió, como era muy justo, y debido, antes que a ningun mortal, a la vista de su santísima Madre; pero este paso como no hay voces para describirlo, dejémosle a nuestra devota consideracion!

ORACION.

¡O dulcísimo Jesus! Redentor amabilísimo de nuestras almas! ¡Que estrecho y

MA  
AGEN

prio tem-  
ueretaro,  
a.

amiento,

ientos siete

ENCINAS,

PROPA-

z, de la

cha fiesta

D.B.A.

RA

CÓN LAS LICENCIAS NECESARIAS.

Impreso en México, en la Oficina de Doña Maria Fernandez de Jauregui, calle de Stó Domingo. Año de 1807.

13

apocado es nuestro entendimiento, y corazón, para conocer el abismo sin fondo de vuestra gloria, en el instante dichoso de vuestra resurrección! y el pelago inmenso de delicias en que sumergisteis a vuestra digna Madre, cuando le aparecisteis en el cenaculo, acabado de resucitar! Verdaderamente pudo ella decir en tan dichoso instante lo que, en el salmo noventa y tres pronunció David, con estas palabras: „tu consolaciones letificaron mi alma a proporción de la multitud de los dolores que destrozaron mi corazón.” (1) y como estos fueron inesplicables, también lo es la gloria de que la inundó vuestra vista, resucitado.

Por este admirable misterio os pido, que para que mi alma os pueda ver, con alegría, en el instante de mi muerte, la purifiqueis ahora con el eficazísimo baño de aquel sudor, que tantas veces inundó vuestro inocentísimo cuerpo, en las fatigas de vuestra predicación, y peregrinaciones, y que vivificada así, con el auxilio poderoso de vuestra gracia, no nos dejes caer en la

(1) Psalm. 93. 19.

tentación, a que tan peligrosa y frecuentemente estamos espuestos, en la vida mortal, cediendonos, por vuestros meritos infinitos, la corona de la gloria. Por vos mismo, que con el Padre, y el Espíritu-Santo, vivís, y reináis eternamente. Amen.

ASPIRACION.

¡Huid, huestes infernales,  
Ya os venció el Leon de Judá,  
Resucitando glorioso  
A vida eterna, inmortal!

DIA SEPTIMO.

INSTANTE SEPTIMO.

*La ascension de nuestro Señor Jesu-cristo, y su exaltacion a la diestra de su eterno Padre*

PUNTO DE MEDITACION.

Considera, con los afectos mas delicados de tu corazón, los excesos de amor de nuestro Salvador Jesus. Perfeccionada tan admirablemente, nuestra redencion, y ya resucitado y glorioso, parece que debia, desde el sepulcro subir triunfante al cielo; ¡mas o entrañas de misericordia, y caridad infinita! Las cuerdas de

MA  
AGEN

prio tem-  
ueretaro,  
a.

amiento,

ientos siete

ENCINAS,

PROPA-  
z, de la

cha fiesta

B.A.

RA

CÓN LAS LICENCIAS NECESARIAS.

Impreso en México, en la Oficina de Doña Maria Fernández de Jauregui, calle de Sto. Domingo. Año de 1807.

13